



REGION

000185911

44K5581

102 AÑOS DE LUCILA

POR WILSON VIDAL

Si sé cual es el seudónimo de su fama. Pero, ese apelativo glorioso nació mucho más tarde, el 22 de Diciembre de 1914 en los Juegos Florales de Santiago. Ese seudónimo lo inventó ella en homenaje a Gabriela D'annunzio y a Federico Mistral. Su sencillo y hermoso nombre de Lucila, que etimológicamente está formado con la palabra latina "lux" y la griega "ylé", significa material luminoso. Sin duda era el nombre más apropiado para ella que estaba hecha de luces. Y ese nombre es el que hoy cumple 102 años, porque ella nació el 7 de Abril de 1889 y fue bautizada ese mismo día.

Su padre, Don Jerónimo Godoy, un modesto profesor de Escuela de pueblo chico de esos años, escribió para ella en esos días de su nacimiento: "Oh, dulce Lucila/ que en días amargos/ piadosos los ciclos/ te vieron nacer,/ quizá te reserve/ para ti, hija mía/ el bien que a tus padres/ no quiso ceder."

Esa fue la primera Lucila, la muchachita de pueblo triste, la maestra de Escuelita pobre en La Canteira, la que se graduó con distinción máxima en la Escuela Normal N° 1 de Niños de Santiago, en 1910, y al año siguiente es enviada como Profesora Secundaria, sin serlo todavía, a Traiguén. Esa es Lucila. . . . La que fue "mirada en menos" por sus colegas de Liceos, porque ni era una rica venida a menos, ni era una arribista que buscaba más. Esa era Lucila. . . . La que no era conocida en la casa de

mo Neruda, ni tuvo el respaldo de un partido para su publicidad, valiendo, a los mismos niveles y en los mismos temas, inmensamente más.

Se cuenta, en sus buenas biografías, que cuando se hizo en el Teatro Santiago de la capital la ceremonia solemne de premiación de los Juegos Florales de 1914, ella que era la galardonada, no apareció y tuvo que leer los "Sonetos de la Muerte" don Víctor Domingo Silva. Pero ella no estaba ausente en realidad. Modestamente vestida se había quedado en la galería del Teatro porque no tenía ropa para esa ceremonia en que estaba el Presidente Barros Luco y todo el Santiago degante y parloteando. Esa era Lucila y solo pudo serlo hasta ese día, porque ya nunca más pudo eludir la fama.

La escritora colombiana Amira de la Rosa cuenta que vivió en España en la misma residencia en que vivió Gabriela, que así se llamaba ahora. Dice que un día llegó un niño desconocido apuradísimo a preguntar por ella y le dijo que había apostado que era amigo suyo y que si no le regalaba un libro con su dedicatoria, sus amigos le iban a dar una zorra de padre y señor mío. Amira cuenta que Gabriela se levantó de donde estaba sentada en el antejardín, fue al interior y le trajo al españolito, y autografiado, su libro: "Ternura".

No hubiéramos tenido una Gabriela de tan elevada estatura espiritual, femenil y poética, si no hubiera subsistido en ella la flor serena y única de Vicente y Monte Grande. La

102 años de Lucila [artículo] Wilson Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vidal, Wilson

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

102 años de Lucila [artículo] Wilson Vidal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile